Perú – Lima | 23 de Mayo de 1908 | Año III — No. 37

Las libertades no se dán:
Se toman.
P KROPOTKINE

EL HAMBRIENTO

Pedir es implorar
Recabemos por la acción
EL HAMBRIENTO

SALE CADA MES

Periódico antipolítico, defensor de las ideas libertarias—Dirección: casilla N. 1076

NUMERO EXTRAORDINARIO ANTI--ELCTORAL

La falsa política

Estamos frente á la más burda y grosera mistificación de derechos, en los momentos en que se quiere hacer creer al pueblo, que ejerce el más grande de los derechos, el derecho de elegir libremente á aquellos que por su voluntan han de asumir el mando del país y representarlo.

Este acto de tanta aparatoridad escénica, ha tenido un preludio de rosados ensueños y espejismos atrayentes para los obreros que esperanzados en vivir una vida más humana tienen fé en las palabras de todos esos tartufos que pululan libremente por todas partes, ofreciendo el pan y la luz que falta á los estómagos y cerebros proletarios en cambio de un voto que significa la claudicación de un hombre que se reconoce incapaz de gobernarse por sí mismo.

¡Valiente derecho, el derecho de un pueblo soberano, de elegir sus amos!

Analizando la política, ese arte donde se entrelazan en espeso tejido las mentiras y triunfa el más pillo, arte que tiene la virtud de demostrarnos la indecencia que encierra, arte que atrofia psiquicamente toda sana moral de ejemplo, moral de tribunos que están muy en cimas de las bajesas y renunciamientos de su época, como debiera ser la moral de esos que enfáticamente dicen representar la voluntad de un pueblo, cuando, muy al contrario, no son más que la escoria que se pega á cierta idea que surge, para proclamar un derecho y seguir viviendo de un pueblo, encubriendo sus fechorías con las palabras huecas y laconismos, comentando sus acciones de crápulas con ejemplos de sublimes heroismos por el bien común, la igualdad y la fraternidad de los hombres, y el engrandecimiento de los pueblos.

He ahí reflejadas las palabras de los que han aprendido en el sublime arte de la política, combinar hipocresias para presentar un programa maquiabélico de mejoras referentes y la panasea para nuestros males.

¿Qué político; no habla al pueblo de sus dolores y como habil curandero no presenta el paliativo que ha de salvar la gangrena y extirpar para siempre el mal.

Todos son sin distinción, políticos burgueses y políticos obreros, holgazanes que buscan infructuosa la producción colectiva obrera, mediante el fusil palabrero y las genuflexiones propias de los lacayos.

Triste idea da de sí mismo cualquier candidato, sólo al contemplarlo, se vislumbra en él la faz del charlatán de costumbre, la faz del vividor de guante blanco, la faz del parásito improductivo, que vive del engaño y engañando siempre.

Dice Montegazza en su crónica "Signo Hipócrita" que seindo representante de un colegio electoral en Italia y en ocasión á que un partido contrario presentó un proyecto que él lo creyó bueno para el país y lo notó otro diputado de su mismo partido lo trató de imbécil por no haberse opuesto.

He ohí reflejada la miseria moral de los políticos toda la bajeza que alberga esa alma parasitaria, el insulto en el parlamento no puede defenderse lo que son de bien sino que hay que continuar en medio de la inmundicia defendiendo únicamente la expolación del trabajador, cargándolo de impuestos para derrochar en la más desenfrenada y lujuriosa carrera los dineros del pueblo el cual siente las pisadas de la plaga de expoliadores de sus riquezas y no siente asco.

El político en general, es un ser amorfo, sin modulidad propia, tan pronto defiende un programa liberal, como un conservador; tan pronto chilla en la tribuna popular, pretendiendo decir verdades por el bien social, cuando no son más que mentiras convencionales y lo más repugnante que la política enseña, son esos espectáculos bochornosos, de la proclamación de un candidato, en los instantes mismos en que estos con su correspondiente discurso aprendido de memoria, derrochan en largas tiradas de prosa, sus grandes proyectos, prometiendo alcanzar hasta la luna con la mano.

¿Quién no ha tenido ocasión de ver á esos pedantes con trazas de inteligentes en medio de una muchedumbre predicando el sacrificio....de los otros?

¿Quién no los ha contemplado frente á la oposición tan resueltos que parecen enemigos irreconciliables, y que al fin y á la postre, no es más que pura parada con rivetes de un revolucionarismo....de cartón?

¿Puédese por ventura esperar el mejoramiento de su clase los obreros, por la obra de ese montón anónimo de parácitos de su producción?

¿Cómo pueden albergar aspiraciones grandes, tan grandes como son la justicia y la igualdad de hombres libres, esos pillos que tienen la mentira como reflector de la verdad?....

Es ingenuo esperar que nuestra liberación social sea la resultante de la otra.

De los charlatanes de oficio, nuestra emancipación es la liga de nuestro esfuerzo y á ese fin deben dirigirse nuestros pasos.

Es hora que los trabajadores nos sigamos ejercitando en el libre ejercicio de nuestra voluntad; es hora de que sientamos cierta repugnancia hacia todo individuo proletario ó burgues, que venga de nuestras filas con sus prosas incipientes á hablar de grandes proyectos; es hora de que no tengamos más fé en la obra agena, porque aquel que no está á nuestro contacto, que no siente nuestra miseria, sino la explotación de que somos víctimas, nunca podrá sentir anhelos de mejoramiento desde el momento que no es víctima del régimen que nos aplasta, no siendo más que an habil simulador del deber ageno.

Qué puede decir de miseria quien no ha pasado días sin pan y ha dormido en la plaza pública?....

Y es inútil que los que están bien alimentados, que los que usurpan la fuerza del trabajo de los obreros digan defender á éstos, cuando precisamente somos enemigos de clase: ellos pertenecen á la clase que explota y nosotros á la clase explotada.

Nuestra clase quiere más pan y más luz; quiere igualdad y justicia; quiere la humanidad libre y feliz, porque sólo nosotros, los productores tenemos derecho á esa humanidad que aspira·



UN CUARTETO PELIGROSO

Un Presidente reinante, que dejará una vacante.

Un Alcalde Acunulativo Mosaiquero y Curteperro

Un candidato aspirante con sus chinos inmigrantes.

Un pueblo ciego ignorante que, representa el CARNERO.

mos, grande y hermosa, como justiciera.

En cambio, la clase enemiga, la clase burguesa, quiere explotarnos más para disfrutar de nuestros medios de producción, sin pensar más que en oprimirnos de la manera más miserable ahogando con sangre nuestras gritas de redención y el hambre de nuestros estómagos, y ¡decid proletarios, cómo es posible que esa caterva de políticos que sale del seno de la clase enemiga, puede defender nuestros derechos, cuando por todos los medios buscan conservar sus privilegios, y sus privilegios son nuestro miedo y nuestra sangre.

Desertad proletarios de los partidos políticos, viniendo á las filas de vuestros hermanos, dad fuerzas y calor á nuestros organismos de resistencia para que tengan la potencia y el carácter de medios de defensa formidables, para conquistar con la unión de todos los que sufren, las mejoras ineludibles, que se hacen cada día más necesarias, tales como la disminución de horas de trabajo, para tener el tiempo y el descanzo necesarios para resolver los grandes problemas sociales hasta la completa irrigación de los terrenos, hasta nuestra completa emancipación social.

UNO DEL MONTÓN.

Lima, Mayo 1908.

LOS DIPUTADOS

De los fieros diputados
Que son muy *Independientes*
Decía el doctor Palacios
Tomándoles por *churrete*:

Son aves de cuatro mudas
Por más que no lo parecen,
Y cambian de pluma todos,
Siempre que así les conviene

Primero pierden el *in*
Y quedan de *Dependientes*
De aquello que les paresca
Ser el sol que más caliente

Luego se les cae el *de*
Y vienen á estar *Pendientes*
Del capricho de quien manda
Y carnerearles puede

Siguen pierden la vergüenza
Se hacen caudillos y jefes
Entonces pierden el *Pen*
Y sólo quedan de *Dientes*.

Y perdiendo al cabo el *Di*
Resulta ser lo que siempre:
Canallescos logradores,
Y unos miserables *entes*.

De *L'Agitatore* de Bahía Blanca.

Lo que es la política

FABULILLA

En la casa de un pobre labrador vivian diez pollos inmediatos á un granero, pasaban hambres porque el amo apenas les podía cuidar, y "como la necesidad todo lo inventa", según célebre pensamiento de Samaniego, cierto día descubrieron tres de dichos polluelos un agugero que conducía á donde estaba el trigo... y desde entonces ya sabían el camino para saciar su apetito.

Pero es el caso, que de los siete pollos restantes había uno que se atrevió una vez á *alzar el gallo*, esto es, á protestar ruidosamente de que mientras él se moría de hambre, tres de sus compañeros comian á dos carrillos y que aquello era una gran injusticia.

Trascurren unos días, y he aquí á mi vociferador pollo asechando y siguiendo á los otros tres del secreto (la entrada al granero), cuando, ¡oh felicidad! atisba el agugero.

Desde aquel momento ya no volvió jamás á protestar, y él en unión de sus tres colegas, sólo pensaba en *llenar la tripa*, aunque á los seis desgraciados (casi moribundos por falta de comida) los partiera un rayo.

R. DE CASTILLO MORENO.

Un sufragante que va á votar



La política es con mucha frecuencia el refugio de todas las nulidades... Casi todos los hombres políticos son empíricos; no conocen de las cosas más que las apariencias superficiales; no tienen otra ciencia que la de sostenerse en equilibrio, sobre la superficie resbaladiza y móvil de los fenómenos sociales superiores, porque imagina dirigir los destinos de sus semejantes, los cuales, á su vez, se figuran de buena fé que reciben su impulso.

G. DE GREEF.

La Autoridad

TRASCRIPCIÓN

¡Qué nauseas sentiríamos, si conociéramos el número del crímenes y bajesas que simboliza la banda de un presidente, la mitra de un obispo, la medalla de un magistrado y las charreteras de un general! ¡Cuantas genuflexiones y curvaturas! ¡Cuantos empeños y chismes! ¡Cuantos prejuicios y cohechos! ¡Cuantas prostituciones de las madres, de las hermanas, de las esposas y de las hijas! A mayor encumbramiento, mayor ignominia, pues hubo que arrastrarse más para subir más alto.

Las muchedumbres no deben alucinarse con títulos pomposos ni dejarse deslumbrar con uniformes ó vestiduras churriguerescas. Se hallan en la obligación de repetirse noche y día que el mando no implica superioridad sobre la obediencia, que la bluza del jornalero no tiene porque humillarse al frac del presidente. Si cabe alguna diferencia entre el *jefe supremo* y el simple ciudadano, la diferencia redunda en honor del segundo: el ciudadano paga, el jefe supremo recibe la remuneración: uno es el amo, el otro es el doméstico. Los pequeños y los grandes dignatarios de la nación no pasan de lacayos más ó menos serviles; *todo uniforme es librea*, como todo sueldo es propina.

LUIS MIGUEL.

Roberto Castrovido

Candidato á una diputación por Madrid, lo que dijo:

"Al ver el entusiasmo del pueblo, voy temiendo ser diputado porque sé lo que son las Cortes, espejo de todas las mentiras del régimen vigente, donde no está representado el pueblo que trabaja y paga, el comercio, la industria, los obreros, la inteligencia y la virtud, sino, por el contrario, entran á saco en el palacio de la soberanía nacional todas las plagas del régimen: la aristocracia que abandona las tierras, el proletario de lebita, los hampones de la burocracia y los negocios que utilizan el acta como ganzúa del favor oficial, los explotadores de todos los monopolios y los caciques, de todos los cuales ha dicho el gran *Galdós* "que son los peses y los pajaros de la política española". Todos esos constituyen el coro sicalíptico de nuestra gran farsa parlamentaria, cuyo ambiente corrompe ó atonta."

MEXICO AL DIA

A la prensa mundial; á esa prensa revolucionaria gremial obrera, á esa prensa radical batalladora; á esa prensa anarquista universal y á toda la prensa libre, que llenas de ansia de *Libertad* castiga cual látigo cruzador, el rostro de los infames tiranos; con su plétora de protesta en bien de la humanidad en general.

Es á ella, el que damos la voz de alerta.

Es á ella, el que le mostramos las llagas causadas por los bandidos gobernantes del pueblo de Mexico.

Es á ella, el que nosotros unimos nuestro grito de rebeldía.

Es á ella, de quien esperamos recoja las muecas humanas de las víctimas de Mexico.

Es á ella, de donde nosotros esperamos el gesto germinador de la rebelión.

Es á ella, á quien nosotros presentamos el lábaro rojo para su pronta redención.

Es á ella donde unidos.
Todos los dolores.
Todas las injusticias
Todas las atrocidades
Todas las infamias
Todos los crímenes.

Todos los asesinatos de proletarios y obreros en el pueblo de Mexico.
No pedimos ni esperamos
Solo solicitamos é indicamos.

La prensa justiciera de la verdad en el palenque del periodismo, debe cumplir la misión que se ha impuesto, la defensa de los oprimidos sean ó no afines á sus ideas: donde la libertad es atropellada, la fuerza de la prensa debe de ser practicada; porque de hecho la lucha de la defensa es en bien general de la humanidad.

Para que los luchadores del mundo sin excepción de tendencia ó doctrina, (se entiende filosófica revolucionaria), se formen una idea de los asesinatos colectivos ó aislados en la gran *dinastía porfirista mexicana*, tomamos de un periódico escrito por mexicanos todo lo inconcebible, todo lo infame que puede ser un hombre como Porfidio Días; que ya va reteniendo treinta y cinco años de monopolizada la presidencia de su país; el periódico á que aludimos se llama *Revolución* el artículo se titula.

EL HAMBRIENTO.

CORRESPONDENCIA DE PISCO

Nos escribe nuestro corresponsal en Pisco, que don A. C., quísole faltar por asuntos tontos, teniendo que acunir á la casa d don I. C., lucido por el escándalo de el que quiere darse ínfulas de caballero.

¡¡VERDUGOS!!

Aunque acostubrado á las atrocidades é innominias que el militarismo comete, nunca hubiese creido que hombres que han estado trabajando ya sea en el taller, en la fábrica, en las minas, ó en el campo y volverán á trabajar después del servicio criminal, fueran tan cobardes y tan bandidos que ametrallasen á sus mismos compañeros y hermanos porque lo ordenara un no menos canalla y bandolero llamado Silva Renard.

¡Ah soldados! si hubieseis ayudado todos á los valientes salitreros en Iquique, no tendríais que haber fusilado á otros soldados que pensaron humanitariamente y no quisieron ser criminales negándose á disparar sobre los huelguistas y en el acto fueron ejecutados por vosotros ¡malhechores! ¡asesinos!

Pero ¿qué se puede esperar de vosotros incendiarios, violadores, canallas, chupópteros, sinvergüenzas, apaches, homicidas, perros si sois capaces de matar á vuestros mismos padres con tan sólo un leve aviso de un vampiro criminal con galones?

Si del militarismo sólo puede salir todo lo malo, lo corrompido, la hiel, el veneno, la cicuta, la horca, el fusil, la bayonota, el cañón y la ametralladora ¿qué esperar de la soldadesca y de toda la fuerza armada sino ¡¡¡verdugos!!!

FRANCINCO ARCAS NAVARRO.

Madrid, 27 de Febrero de 1908.

Mas allá del abuso

En lon tiempos que vamos pasando de verdadera crisis económica para el hombre de trabajo, ó mejor dicho de miseria y hambre como escasés de trabajo, se presenta á la vista un incalificable abuso, precedido del despotismo á que son habituados los menos.

Acaban de ser víctimas de un abuso, los trabajadores de la panadería de Tintoreros por sus patrones, en los días de la semana santa; como tuviera que pasar por esa calle la procesión, llamada el Señor del Rímac, los patrones le han quitado á cada trabajador un sol de plata para obsequiarle á dicho Señor del Rímac cera, cera y más cera.

Los trabajadores no quisieron dar el referido sol, pero intimidados á quitarles el trabajo, unos dieron y otros no, y el sacrificio fue para el operario *Vicente Herrera*, que á las palabras imperiosas de si no da usted retirese del trabajo, que quiere decir, si no hace usted mi voluntad, no coma usted ni sus hijos mañana; y así ha quedado fuera del trabajo por ser hombre de convicción propia.

Los sometidos á tan abusiva opresión les preguntamos que beneficios sacan de los patrones cuando están enfermos, qué garantías obtienen de ellos, cuando ellos no estiman al trabajador, ellos buscan el hacer su trabajo y buscar su ganancia y basta, siendo así porque se someten á erogaciones inconscientes dejando que se gobierne vuestra libertad de pennsar.

Todos los patrones de dicha panadería han hecho el obsequio con su plata y no han apelado á medios indecorosos para hacerce ver ante el público, pues el público no sabe si es dinero de los trabajadores ó de los dueños, no hay que ganar indulgencias con avemarías ajenas.

Por hoy protestamos del proceder de dichos patrones, poniéndonos en guardia por lo que pueda venir el año venidero.

Lima Abril 17 de 1908.

(Un Libre Pensador) TOMÁS R. PARDAL.

Alberto Ulloa

El periodista de este nombre ha sido arrestado por orden gobernativa; comentemos como se procedió para su detención. Como los agentes de policía (vulgo soplones) no pudieron apresarle en los instantes que entraba á su domicilio, vinieron más tarde armados con guardianes de orden público, á cometer desor-

den en su domicilio, atropellando y destruyendo puertas y rejas, y sin presentarle la orden judicial ejecutoria, según el embuste de (La Constitución), le llevaron para el Panóptico, y permanece hasta ahora en estado de incomunicación; que sea político, no nos importa, no le defendemos como tal, sino porque no existe acusación ni concreta ni remota; el miedo sólo gubernamental á la valiente pluma del periodista de oposición, ese es su crimen. Por lo que palpamos, ya nos vamos pareciendo á *Méjico* en la tiranía contra los escritores, bueno es hablar muy alto y muy claro que nuestra protesta es sincera en deber de la justicia, y que nosotros, enemigos de toda política, ya sea liberal ó conservadora, rebosan de ira nuestras gargantas para apostrofar las brutalidades y abusos de todos los regímenes gobernativos. Sepa el periodista Alberto Ulloa, que los obreros que militamos en filas contrarias á él, no podemos mirar con estoica indiferencia uno de los nuevos crímenes que se comete en contra del periodismo, ya sea defendiendo una causa buena ó mala, hay que respetarla ó combatirla con las mismas armas.

La Redacción de El Hambriento

Tirios y Troyanos

Ha estallado el primero del presente un movimiento revolucionario político, como nosotros somos contrarios á cambiar un mandarin por otro, nos abstenemos de mezclarnos en estos asuntos, que ellos, los ambiciosos solos lo debían arreglar como lo hicieron *Buissa y Costa* en Portugal, desgraciadamente aquí no sucede lo mismo y nosotros miramos con lamentable ansiedad que la sangre proletaria, se preste á ser pasto á los tiranuelos; de los que gobierna y de los que prentenden

Aviso

Los compañeros y lectores simpatisantes con esta publicación, ponemos en conocimiento de ellos que en el próximo numero, que saldrá á principios de Junio, publicaremos las erogaciones de este número como del otro, así no extrañen el que no esté anotada.

Hacemos presente también que cuando esté este número en sus manos, deben tener en cuenta que ya se está trabajando el otro, en el cual publicaremos algunos trabajos de la *Protesta de Mayo*, como son el del compañero Jose Briggs, Arturo Escalada y R. Castañeda Pozo; también daremos cuenta de la protesta llevada á cabo en Trujillo y en algunas partes de esta región peruana.

Solidaridad.

El caduco puño del tirano de ¡México, se agita convulsivamente amenazando á los cuatro puntos cardinales. Próximo á conquistar un triunfo maduro á fuerza de infamias, el legendario histrión se sorprende al verse ajusticiado moralmente por invisibles manos; siente crecer el número de sus enemigos por todas partes y á fuer de necio, quiere, esparciendo el terror, ahuyentar el intangible ejecutor que ya le tiene en su poder y que no le soltará hasta entregarle á las ramas de un ahuehuete.

Sobornando jueces ha encontrado á los que le instruyen proceso, comprando sentencias inicuas, se ha aproximado á la suya. Buscó la solidaridad de los malvados para perseguir al derecho y aherrojar á la inocencia, y nos dió á los rebeldes la solidaridad de los buenos para echarle al abismo. Eterna inconsecuencia de las tiranías; trabajar para su ruina.

La campaña contra el bandolero Díaz es hoy mas activa que nunca; se hace universal. Los libertarios de todas las razas, los hombres honrados de todos los pueblos, se aprestan á tomar parte en esa lucha y nos brindan su apoyo para sacudir el negro despotismo de Porfirio Díaz.

Era forzoso; el maridaje de los tiranos debía provocar la unión de los esclavos. A la complicidad descarada era preciso que contestara la acción fraternal de todos los enamorados de la libertad.

En defensa de nuestros hermanos presos han acudido las agrupaciones obreras de esta ciudad y de otros lugares de los Estados Unidos La Federación Americana de Labor, Los Trabajadores Industriales del Mundo y el Concilio Central de Trabajo han tomado enérgicas y eficaces resoluciones en favor de los prisioneros. El Partido Socialista Internacional trabaja con empeño para contrarrestar las maquinaciones de la conspiración fraguada contra los mexicanos. Un comité compuesto de socialistas y miembros de las uniones, reune elementos de todas clases para la defensa. La prensa honrada que no ha sido accesible al miedo; se ha mostrado sostenedora decidida de la justicia, defendiendo á nuestra causa y denunciando á los criminales "Common Sense" y "The Citizen" de aquí; "The Workingmen Bolletin" de Denver y otros muchos periódicos americanos han insertado el manifiesto de nuestros amigos y pedido su libertad contra todo derecho secuestrado.

"Tierra y Libertad", de Barcelona, "La Voz del Despendiente" y "¡Tierra!" de la Habana, acometen de frente al tirano Díaz, sin temer las habilidades de la mano negra.

Muchos periódicos más de esta nación y de otras, flajelan duramente á la Bestia.

Por todas partes se levantan los paladines de la verdad, reclamando su puesto en las filas de los que combaten la nefanda tiranía del torpe imitador de Dionisio de Siracusa. En la Habana ó más bien dicho, en Cuba entera, se clama á estas horas en nombre de la humanidad contra el despotismo porfirista. Una pujante tempestad de colérica indignación encrespa el espíritu del pueblo cubano. De la perla de las antillas se nos tiende una mano fraternal, robusta y franca, mano de trabajador que caerá implacable como la nuestra, sobre el curtido rostro de los bandidos.

Y el Dictador se encarga de llevar á todas partes el acierto de nuestro dicho; él mismo testifica que no mentimos ni exageramos cuando referimos sus crímenes y pintamos su carácter. El, queriendo apagar con su soplo maldito la conciencia humana que juzga sus actos, precipita conflagraciones que harán cenizas el ya vacilante edificio de su poder. En Cuba se hab'a, pues era preciso que se gritara. En Cuba se iniciaba una llovizna, pues para disipar la nube que le producía se amontonaron vapores que formaron tormenta Así es el Viejo Felino; pretende asustar al mundo enseñando la zarpa, y hasta que le propinan rudos latigazos desconocidos para él y muy diverso al de los eunucos de su corte.

El Dictador irá de puerta en puerta solicitando la amistosa ayuda de sus colegas para hacer enmudecer á la prensa; no sabemos cuántos países más serán como éste y Cuba invadidos por los rufianes de Díaz, pero todo lo que él haga, las tropelías q' sus agentes cometan en el extrangero, las brutalidades que siga ejercitando en México, serán el mejor medio para que la solidaridad que nos une á los libertarios del Mundo se robustezca, y para que más pronto flote gallarda y victoriosa la bandera roja sobre los escombros de su imperio.

La solidaridad de los oprimidos que ayer era una bella palabra ó una hermosa esperanza, empieza hoy á ser un hecho grande, principia airosamente á sacudir el prejuicio y a demoler añejas barreras. Los oprimidos de todas las razas, se acercan presurosos unos a otros preguntándose la hora de la cita, porque todos quieren llegar al mismo sitio; todos cuentan impaciente los minutos; todos ponen la mano en los obstáculos del camino cuando uno ó dos no pueden removerlos, porque todos llevan la misma ruta, porque á todos estorba lo que a uno detiene. Los oprimidos del mundo vamos juntos, y unidos llegaremos á la patria del hombre, sin límites ni fronteras á la patria ideal purgada de la raza de los tiranos, y donde en cada pecho humano se encuentre abierto siempre el código de la fraternidad.

¡FIRMEZA!

Obreros del Ferrocarril: estamos empeñados en la defensa de nuestros derechos y no debemos cejar un sólo momento hasta que esos derechos triunfen. Por eso mantengámonos de pié, que la opinión pública está con nosotros, pues comprende la justicia de la causa que representa la huelga. No hay que desmayar, porque si desmayamos será más terrible la opresión que se ejersa con nosotros. Todos, pues firmes, y al que deserte declarémosle fuera de las leyes del honor y traidor á la causa obrera. Pero felizmente entre nosotros nadie habrá que quiera manchar su dignidad con este borron.

Los obreros del Ferrocarril sólo persiguen el aumento de su salario, y que se les trate con consideración por los empresarios. Nada más perseguimos. Y por eso declaramos solemnemente que en nuestra huelga en nada se mezcla la política. Para llevarla á cabo y para sostenerla estamos alejados de todos los partidos, así del demócrata y liberal, como del civilista. Nuestros derechos están sobre todas las banderías políticas, y sería prostituirlos si los fuéramos á poner bajo de éstas.

Obreros del ferrocarril: firmes pues, sin desmayar, sin desalentarse, sin ceder un sólo ápice, que se trata del pan para nuestros hijos. ¿Consentiréis que os cercenen éste? Nunca! Jamás!

Los Obreros.

EL MANUAL DEL SOLDADO



(Continuación)

....Aquello era horrible; el suelo estaba trastornado como si hubiera ocurrido un terremoto; por todas partes rodaban restos y fragmentos; veíanse cadáveres esparcidos á los cuatro vientos en atroces posturas, con los brazos retorcidos, las piernas encogidas, la cabeza doblada y la boca abierata. Veíanse un brigadier muerto, con las manos en los ojos, como si en una crispación nerviosa, producido por el espanto, no quisiera ver. Rodaban por allí unas monedrs de oro, mezcladas con sangre y entrñas, que un oficial llevaba en su cinturón. Adolfo el conductor y Luis el apuntador del cañón, éste con los ojos fuera de lao órbitas, inseperables hasta la muerte, yacían allí fuertemente abrazados. También estaba Honorato recostado sobre su banco como sobre su lecho de honor, herido mortalmente en el costado y en el hombro, con la cara intacta y bella de cólera, mirando siempre allá abajo, hacia las baterías prusianas.—(*De La Débacle*).—Zola

Los hombres reputados como superiores entre sus semejantes son precisamente los que más muertes han causado.

Alejandro el Grande hizo perecer *dos millones de hombres*.

Napoleón I causó *ocho millones* de víctimas: *tres millones* de fránceses y *cinco millones* de extranjeros.

Las guerras más conocidas desde 1799 hasta nuestros días tienen á su cargo *quince millones* de víctimas, que se detallan del modo siguiente :

Guerra de Napoleón (1799·1815)....	8.000,000
— de Rusia [1854)...............	800,000
— de Italia	700.000
— de Prusia......................	800,000
— de Secesión....................	500,000
— de 1870........................	800,000
— de Turco Ruso..................	400,000
Guerras de la América del Sur..	500,000
— coloniales en general.......	3.000,000
Guerra Ruso Japonesa............	
Ultima Revolución Uurugaya....	
Total......	15,500,000

Es cierto que la guerra económica causa también víctimas, pero depende menos directamente de nuestra voluntad.

Por supuesto que, momentaneamento, las cantidades que exige la guerra son mucho más fabulosas que las que exige la paz armada.

Los sueldos de los galeonados se aumentan considerablemente en tiempo de guerra ó de campaña.

Según De Foville, la guerra de 1870 costó por sí sola más de *30 mil millones*.

Muchas personas más ó menos bien intencionadas han hablado de paz. Ha habido *Congresos de la Paz*. Dos siniestros personajes se han mostrado hipócritamente partidarios de ella: el papa y el emperador de Rusia; éste fué, digámoslo así, promovedor de un movimiento en su favor, pero en aquel momento mismo aumentaba su ejército multiplicaba sus barcos de guerra y sus torpederos, tiranizaba á los vencidos de Finlandia y de Polonia y martirziaba á los trabajadores y á los estudiantes rebeldes contra sus crueledades,

Mientras aquel malhechor coronado hablaba de paz, sus soldados ataban por sus trenzas á los pacíficos habitantes de aquel país que rechaza la guerra.

Racimos humanos atados de esa manera fueron arrojados á sablazos y culatazos al río de Amour, donde se han encontrado miles de cadáveres, capaces de producir una peste que hubiera triplicado esa hecatombe hecha por los aliados de Francia, los soldados de Nicolás II.

En el momento en que esos falsos apóstoles hablaban de paz, de tribunal de arbitraje entre las naciones, los ingleses aplastaban á los boers con el número de sus alistados voluntarios y el perfeccionamiento de su cartucho "dumdum".

Nó, no hay más que los trabajadores que puedan imponer la paz;

Negándose á facilitar el embarque y desembarque de las mercaderías necesarias á la guerra;

Negándose á fabricar esas mercancías;

Negándose á servirse de ellas;

Estableciendo un pacto internacional.

LA PATRIA, EL EJERCITO Y LA GUERRA

JUZGADO Á TRAVES DE LAS EDADES

Los filósofos, quienes quiera que sean, han concebido siempre la guerra como un mal : Cicerón, Séneca y el mismo emperador Marco Aurelio; los pensadores desde Pascal y Leibnitz hasta Kant, Tolstoi y el P. Gratry; los escritores satíricos y los poetas desde La Brayere y Voltaire hasta Enrique Heine, Victor Hugo y Lamartine, la han declarado inicua y absurda.

He aquí algunos pensamientos sueltos:

Un solo asesinato hace un criminal, miles de asesinatos un héroe.

Erasmo.

El género humano durará siempre, la patria debe acabar.

Diderot.

Hay un virtud superior al patriotismo, el amor de humanidad.

Mably.

(Concluirá)

La clase proletaria y sus verdugos

(Para El Hambriento de Lima)

La clase proletaria y especialmente la indígena, aquellos héroes del trabajo y de la paz, que viven con su constancia dando ejemplo á los ociosos, de cómo se gana honradamente el sustento de la vida; son víctimas hoy como lo han sido en todas las épocas del explotage, de los abusos y de las injusticias que á diario se cometen, sin que tengan á quien estender su mirada compasiva para su salvación.

Muy triste es decirlo, pero más triste es soportarlo, que en pueblos como estos, donde se dice existe hombres liberales y prensa independiente, se deje al proletario en contínua humillación bajo cualquier pretexto de la ambición, del robo y astusias forjadas por esos carácteres tiránicos y déspotas llamadas *autoridades*.

Esto lo decimos porque lo palpamos á diario. Cuando se quiere sacar producto de los pueblos (en tiempo de elecciones) y mantenerlos en la misma ignorancia y mansedumbre, se inventan enfermedades para alarmar, como la peste bubónica y se pagan médicos y practicantes neófitos para que se la declare, no en los de la clase acomodada, sino en los desheredados, para hacerlos correr á los campos ó vayan á morir á los lazaretos como mendigos, sin auxilios, ausentes de sus familias é hijos, dejando abandonadas sus propiedades é intereses para después ser arrojados en una fosa á medio abrir y en un cajón mal clavado.

Como consecuencia de esto, tenemos por una parte, el derroche para los médicos, para las cuadrillas y para los soplones; ese derroche que se hace es el sudor del pueblo que trabaja para que vivan estos mendigos; por otra parte, tenemos al pueblo alarmado por las víctimas que se consuman en sus primitivos hijos, varios hogares abandonados, otros cerrados por mandato de sus sicarios y verdugos, quienes mandan á sus say nes á clavetear las puertas botando desde luego á sus moradores.

¡Nadie vuelve del lazareto!

¡Todos mueren!

Y ¿Cómo no han de morir, si no existe mas cuidados que poner las inyecciones y dejarlos?

¿Por qué es que los que se asisten ocultos en las casas se salvan?

¡Pueblo! ¡pueblo! ¿Por qué concientes que tus hijos vayan á morir á ese camal en manos de esos carniceros?

Preciso es ¡pueblo! que después de ese letargo y que te des cuenta de quienes son los que te asesinan.

Tus verdugos son esos jueces de paz buitres devoradores que van contra su conciencia apoyando á los ricos que les pueda arrojar una moneda para satisfacer su hambre y á tí quitarte lo único que tienes.

Tus verdugos son esos zánganos papelucheros que abundan en los juzgados, verdaderos cacos de la humanidad, hombres que deben ser excluidos por estafadores y principales focos donde se mina el robo.

Tus verdugos son esos abogados de mala fé, esos Escribas que te quitan lo único que tienes del sustento de tus hijos, para derrocharlo en todos sus vicios y corrupciones.

Tus verdugos son esos que invisten *autoridad* desde jueces, subprefectos, gobernadores prefectos, curas, militares y hasta el último de estos polizontes.

Tus verdugos son esos negociantes burgueses, mercachifles de géneros y otros objetos podridos, que viven del tanto por ciento de utilidad que les deja el negocio.

Todos estos viven del sudor de tí ¡pueblo! que te sometes á todos sus abusos, á todas sus injusticias y á todas sus tiranías..................

Luego, pues, si tu les aplacas sus hambres, todo, ¿por qué los soportas y no les pones la mano al cuello señalándoles el camino del patíbulo?...

Despierta pueblo si quieres mantener tu honra, tú eres muy poderoso para enseñarles á esos traficantes el camino del trabajo y de la honradez.

Sólo así serás completamente libre, arrojando sin demora á los que en un tiempo fueron mendigos, sirvientes, adulones, mercachifles, sin rentas, que hoy como mañana representan de *autoridades*.

¡Clase proletaria!

Conoce á los que te dejo señalados, esos son tus sicarios y verdugos.

Manuel Uchofen.

Chiclayo, Mayo de 1908.

Voto y Sufragio

El voto se llama también promesa, así todos los que votan hacen promesas de renunciar á su libertad casi en general.

¡Votar! por defender la patria, es perder su derecho.

¡Votar! por elegir un presidente, es darse un nuevo amo.

¡Votar! por elegir un diputado, es hablar por boca de ganso.

¡Votar! por un alcalde, es tener uno que os multe siempre.

¡Votar! por un gobernador, es tener un patrono más.

¡Votar! con vuestra papeleta de elector, es votar vuestra dignidad de hombres; porque otro os va á defender como á el le incumbe, así el voto es la afirmación del ejército de asesinos; el voto es á favor de la ignorancia religiosa, es por las injusticias imperantes, el votoes porque os explote; carneramente y votáis para que os encarcelen y torturen, puesto que con vuestro voto legalizáis el poder autoritario, haciendo la promesa de renunciar con vuestro dictamen; á toda libertad humana, cientifica é integral.

Sufragio es ayuda; sufragar es ayudar, así tenemos que no conformes con dar el voto todo *ciudadano elector* se le llama *Sufragante*: No por sarcasmo sino porque tiene que ayudar á pagar todos los impuestos que le imponen; su patria, su rey ó presidente, sus leyes civiles ó militares y profesionales, sus patronos ó capataces y jueces civiles y religiosos, es el apodo que le da el Estado de sufragante; viene una guerra internacional allí está el sufragante, se alzan los impuestos se recurre al sufragante, estalla una huelga se mata y apriaiona al sufragante, es para el trabajo un día cualquiera porque viene á visitar el país ó la ciudad un *Verdugo internacional*; ¿quiénes pierden ese día ó días? el sufragante, y así el sufragante ayuda conciente ó inconcientemente á perpetuar este inmenso piélago de injusticias; él no es capaz de rebelarse contra esos farsantes políticos, así tengan el mote de *socialistas*; son ellos los mismos farsantes puesto que piden el sufragio, es decir la ayuda de la esclavitud del amo obrero; cambian la casaca de un lado al otro siempre los amos y los patrones, los ejércitos y los frailes, la repúb ica burguesa ó la tiranía obrera, el poder parlamentario y no revolucionario, siendo sostenido todo aquello por el sufragante que él mismo afirma la esclavitud *Cívica Política*, *Patriotera* y *Militaresca*, *Religiosa* y *Jurídica*, plagas que nos traen la miseria, la ignorancia y el hambre; cuando llegará el día que ese trabajador inconciente se torne en una unidad, en un pensamiento y en una acción para que no se le llame *Sufragante*, precisa pues, no tan solo abstenerse de la política y separarse, hay que combatirla en todos los campos, en todas las ocasiones, en todos los tiempos, en todos los lugares donde élla pretenda alhagarnos, porque llegada la época de penetración del derecho humano debemos de desprendernos de esa capa llena de remiendos con sus colores chillones que se llama *Política*, élla nos dice sarcasticamente con el relumbrón de la hipocresía *los derechos del ciudadano los Derechos cívicos* y últimamente la *Opinión es libre*, por ejemplo, la mía es de darle un puntapié á la política y de no consentir el poder del hombre sobre el hombre, y ni aún sobre la mujer.

El Hambriento.

Ciencia política

Exámen de incorporación:

—Dígame usted señor examinado ¿qué es política?

—Es la ciencia que enseña á vivir del Presupuesto.

—¿Qué cosa es el presupuesto?

—Es el puchero nacional donde anhelan meter la cuchara todos.

—¿Cómo se divide la política?

—Se divide en partidos.

—Muy bien. ¿Puede usted decirme ¿cuántos partidos hay?

—Dos: el de los que están encima y el de los que están abajo.

—¿Cómo funcionan estos partidos?

—Los de abajo gritando á los de arriba, y los de arriba aplastando á los de abajo.

—¿Suelen invertirse estas funciones?

—Sí, señor, por medio de un cambio de papeles que determina una *revolución*.

—Y entónces ?qué sucede?

—Sucede que los que han aplastado gritan; y los que han gritado aplastan.

—Perfectamente. ¿quiere usted decirme para qué sirven las *revoluciones!*

Para que la cola del organismo político se convierta en la cabeza y la cabeza en cola.

—¿Se obtiene por medio de esta inversión algún beneficio público?

—Nó, señor: porque el orden de los factores no altera el producto.

—Bien contestado. Pero, ha de saber usted que en la variación está el gusto ¿eh?

—Si señor.

—Hemos concluído.

El Secretario—Aprobado.

Jack The Ripper.

[De «El Despertar» de Montevideo).

¿Qué es política?

Mitológicamente la caja de Pandora ó el tonel de la Danaides.

—Arquitectónicamente, es la torre de Babel, ó el laberinto de Creta.

—Geográficamente, es un mar tempestuoso que sólo tiene dos puertas; la cárcel y el capitolio.

—Patológicamente, es una enfermedad que principia por laxitud y elasticidad de los miembros y acaba en muchos casos por una hinchazón.

—Económicamente, es una bolsa donde se hacen negociaciones efectivas siempre sobre la base de un capital imaginario: la voluntad popular.

—Artísticamente, es un teatro cómico dramático, en donde todos quieren hacer el papel de representantes del partido.

—Bélicamente, es una espada de 3 filos, que corta con el primero á quien la esgrime; con el segundo al contendiente; con el tercero, al mediador, y con todos tres á la pobre patria.

Un gastrónomo dictó esta suculenta y final definición:

La política es un rico pastel que el pueblo costea, que se cuece al calor de las pasiones, que los más vivos se comen tranquilamente, riéndose de la candidez de los unos y el fiasco de los otros.

El fantasma blanco

Con todo entusiasmo muchos, casi la mayoría de los obreros se aprestan para asistir al espectáculo trágico-cómico de elegir nuevo gobernante; esto es de *elegir nuevo amo.*

Pobres idiotas, que sin comprender los males què les traen los gobiernos, los eligen creyendo ejercer un *soberano derecho.*

El derecho de ser esclavo.

Y sinembargo todos gritan á voz en cuello: ¡¡ Viva la libertad !!

No ven, no quieren entender los terribles perjuicios que le trae al obrero esa polilla llamada política! fantasma blanco que les énagena y sugestióna haciéndoles creer que es la única salvación que existe para el pueblo. Y esto sin preparación para dar solución á los grandes problemas de la vida, ofuscados ó tal vez enamorados de amigos que hacen de la política una profesión siguen tras éste fantasma que los conduce á la esclavitud, remachándole con cada nuevo elegido un eslabón más en su cadena de miseria y explotación.

¿Que mejoramiento pueden esperar los obreros elijiendo legisladores?

El Estado vive de las industrias y éstas de la fuerza del obrero. Los que representan el Estado, ó que viven á la sombra de él son en su mayoría grandes industriales, que por ningún motivo quieren perjudicar sus intereses, y esto seria el resultado si se encargaran de legislar leyes en bien del obrero.

Obreros que sean los que van á representar á los demás obreros, no pueden tampoco hacer nada en bien de los demás individuos que forman la colectividad, porque existiendo el monstruo del Estado, éste para vivir necesita grandes entradas que le sirvan para los ejércitos, marinas, ó el tren interminables de empleados que para su sostenimiento ó seguridad necesita.

¿No ven los obreros las energías, el ahinco con que luchan los que se llaman representantes del pueblo para sostenerse en sus sillones?

¿No comprenden que ahí van á *robar*?

Sí, á robar, esta es la palabra; porque cada ley dictada en bien de una industria, significa una nueva venta de esos sinvergüenzas que se llaman defensores y representantes del pueblo.

Cada período eleccionario, los candidatos se encargan de prometerle al pueblo, la mar y todos sus peces. nada dejan de ofrecer y estoy seguro que si las mugeres tuvieran derecho á voto les prometerían á las solteras, novio y á las viejas volverlas jóvenes, porque para un candidato no hay nada difícil.

El irá á protestar en nombre del pueblo de los abusos, robos y demás infamias gubernamentales. Pedirá un mejoramiento tal para los obreros, que éstos se creerán vivir en la república de Jauja, cuando esos *señores* tan buenos, y que tan *desinteresadamente* van á servir los intereses del pueblo. cuando suban al poder.

Un gran sabio díjolo: le llamo sabio porque ningún otro nombre cabe al gran Eliseo Relus que es el hombre que va á las urnas á entregar un voto para elegir un nuevo gobernante, abdica miserablemente del derecho que tiene de gobernarse á sí mismo.

Pero el pueblo con la estupidez que le caracteriza no oye la voz de pensadores como este y eligen nuevos verdugos que los exploten y opriman. Y el pueblo se queda tan fresco, creyendo que ha cumplido su deber; el derecho de llamarse criados ó esclavos de los verdugos, y hay un adagio que dice: que más canalla que el verdugo es el esclavo del verdugo.

Ya es tiempo que el pueblo abandone ese estado de idiotés, y estudiando se dé cuenta exacta de los grandes problemas del porvenir; se dé cuenta de cual es su verdadero derecho; que conozca lo que es la libertad, que sea digno. que que sea pueblo.

Que huya de ese fantasma blanco llamado política y marche á la conquista de sus derechos.

Sixto Rojas.

IMP. POLVOS AZULES NÚM. 173,